

Barrio

La Primavera

Transversalidad sostenible

Quito-2018

El documento a continuación está dividido en tres partes. Tres propuestas generales que abordan diferentes enfoques disciplinarios par dar solución a la problemática del barrio. En términos generales, la primera parte corresponde al aspecto físico espacial del barrio y por tanto, conectándose con la segunda parte, misma que propone acciones y proyectos referidos a la cuestión ambiental y ecosistémica, y por tanto, íntimamente entrelazada con la gestión social y de emprendimiento que conforma la tercera parte de este documento.

Primera parte

Lo físico espacial.



El barrio La Primavera, ubicado al noroccidente de Quito es un barrio de extracción popular cuyo proceso de urbanización ha ido consolidándose de a poco entre la formalidad y la informalidad de su ocupación.

Se caracteriza por estar “separado” de Quito por la avenida Occidental y por estar junto a la quebrada Rumipamba, una de las más extensas con edificación en su borde.

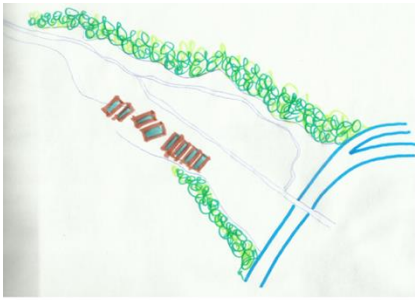
Las propuestas que se describen a continuación, se centran en una característica general propia del barrio, producida por su condición de encontrarse en las laderas del Pichincha y por la ya mencionada “separación” de la ciudad.

Problema general físico-social

Aislamiento y fragmentación

La avenida Occidental y algunos conjuntos habitacionales que en los últimos años se han construido en la parte sur del barrio delimitan un perímetro artificial del mismo. A su vez, la quebrada Rumipamba al norte y la quebrada que limita con la Comuna al sur del barrio forman parte de sus límites naturales. Estos límites, naturales y artificiales respectivamente, configuran el perímetro del barrio, que, si bien lo delimitan, terminan aislándolo de la ciudad; es decir, impiden una comunicación y accesibilidad adecuada con el barrio San Vicente al norte, La Comuna al sur y el barrio Las Casas al Este.

Las quebradas que bordean el barrio condicionan un crecimiento siempre ascendente hacia la ladera del Pichincha y por tanto condicionan su configuración interna, es así que las calles principales de La Primavera recorren longitudinalmente el barrio formando manzanas alargadas que por construirse en pendiente pronunciada terminan elevando muros que dan a las calles. Esta característica morfológica del barrio evita la comunicación entre las dos calles principales y longitudinales (la calle Primavera y la calle Obispo Días de la Madrid), fragmentando al barrio en su interior.

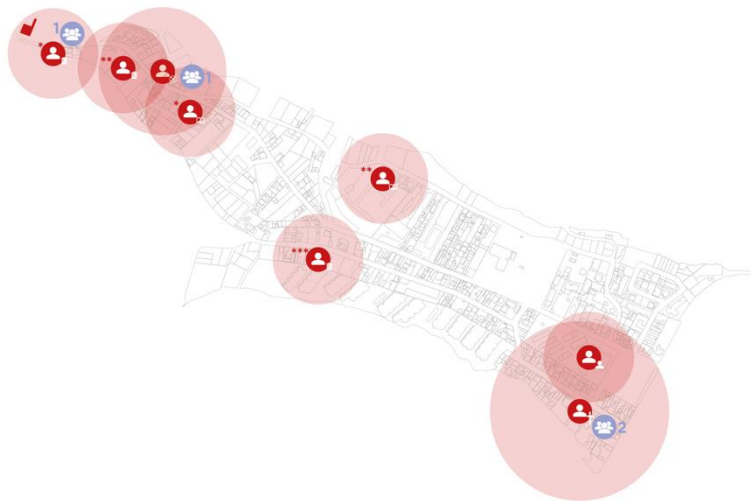


**AISLAMIENTO
Y
FRAGMENTACIÓN**

El barrio La Primavera en Quito, se encuentra aislado de la ciudad por elementos naturales como las dos quebradas que lo limitan y dos elementos artificiales como la avenida Occidental y un conjunto cerrado de vivienda.

Al interior del barrio, debido a la pendiente del terreno y las vías longitudinales que hacen el barrio, aparecen muros que delimitan las manzanas sin permitir comunicación transversal negando la relación entre lo público y lo privado.

Aislamiento y fragmentación morfológica que de alguna manera se ve reflejado en la segregación social que el barrio sufre entre sus habitantes, surgiendo quizá por ello, varios dirigentes barriales con radios de influencia social que no dan cuenta de unidad e integración. Este problema de falta de representatividad común ha terminado fragmentando la noción e imaginario que los pobladores tienen de su barrio, dando lugar a que sus habitantes se identifiquen buscando la distinción. Así, la Primavera alta, la Primavera media y la Primavera baja son nominaciones sociales con las que la gente del barrio se distingue entre sí.



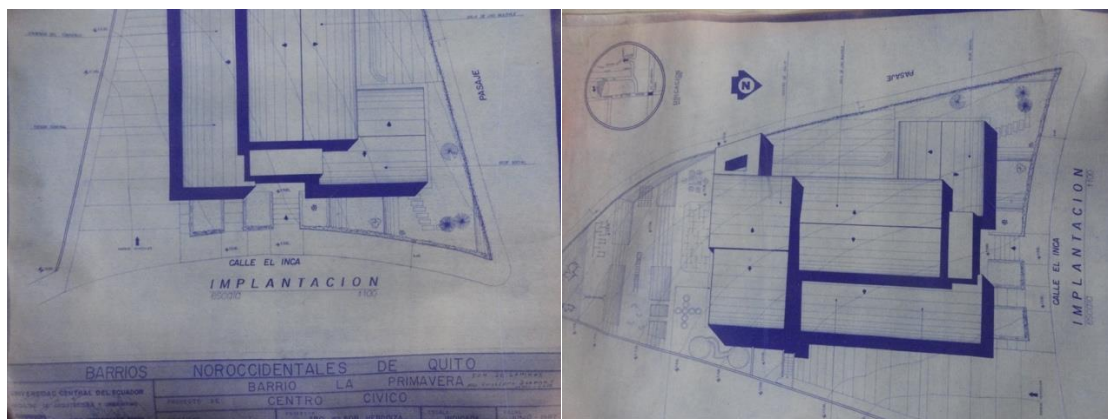
dirigentes sociales detectados en el barrio

Este problema social se incrementa cuando de parte del municipio se cataloga al barrio como “barrio dormitorio”, haciendo tabula rasa de la diversidad social y generacional que el barrio posee como bien lo indican las estadísticas adjuntas en este documento y visibles en las láminas. Esta distinción que, de parte de la institución rectora de la ciudad, se aplica al barrio, puede ocasionar una estigmatización del mismo y solamente evidencia el aislamiento y la fragmentación social de la cual es víctima el barrio.

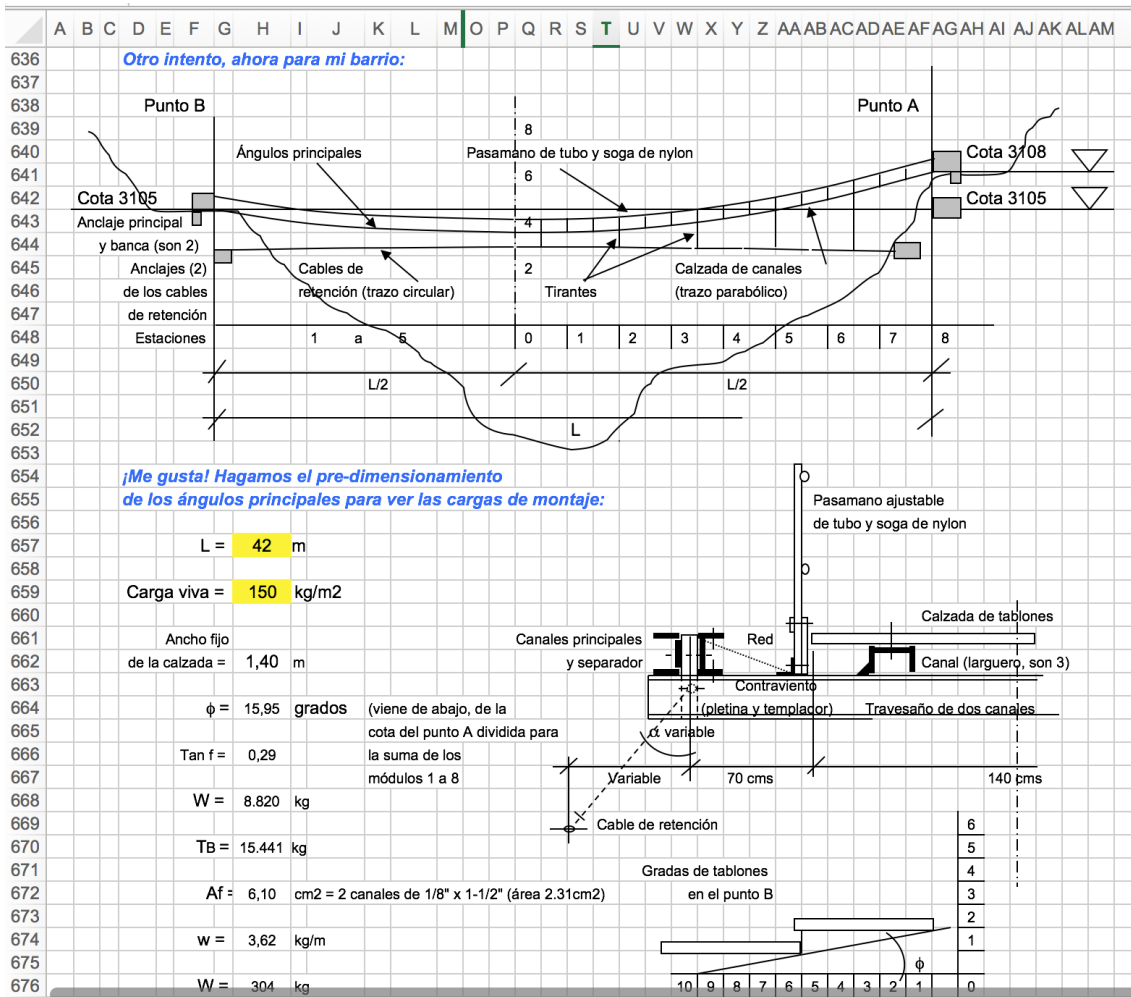
Antecedentes técnicos.-

Durante la historia del barrio la gestión que han tenido las diferentes directivas barriales ha ido disminuyendo y su representación no ha sido conocida o no ha sido bien vista por los vecinos del barrio. Es así que en toda su historia no han podido materializar una sala comunal o lugar de reunión adecuada para sus reuniones. Sin embargo, se encuentra documentación de la gestión realizada para dicho fin y en los años 80 la Universidad Central ha realizado un estudio y proyecto arquitectónico presentado en la municipalidad de entonces.

Este interés por el barrio se encuentra más tarde en el proyecto que realiza uno de sus vecinos más interesantes: el arquitecto mexicano Francisco Ursúa, radicado en el barrio desde hace algún tiempo y cuya casa –que no desentona con el entorno informal del barrio- ha sido visitada por especialistas extranjeros y nacionales. Este arquitecto realiza un estudio exhaustivo de un proyecto para construir un puente que conecte el barrio La Primavera con el barrio San Vicente; proyecto que tampoco se llevó a cabo.



Proyecto para sala de uso múltiple y otros usos proyectado por la Universidad Central del Ecuador en 1987



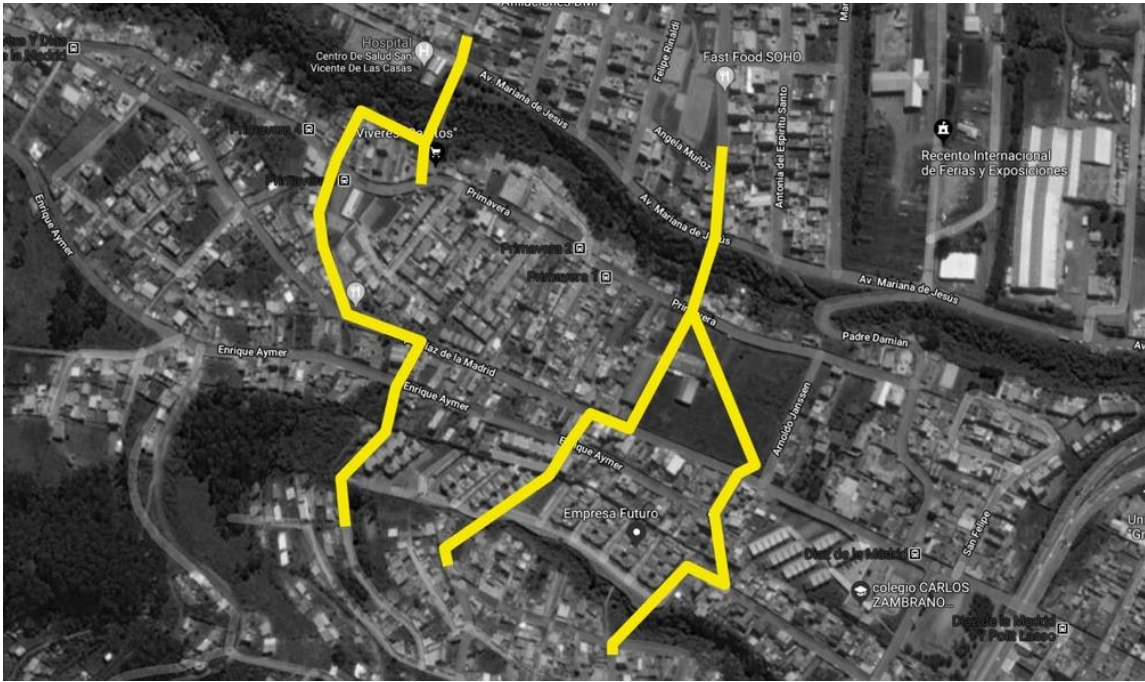
Fragmento del estudio para un puente realizado por el arquitecto mexicano Francisco Ursúa

Estos hallazgos técnicos encontrados en La Primavera dan cuenta de la problemática de segregación social evidente, entre otras cosas, en la carencia de una sala de reuniones; así también se evidencia la necesidad de comunicación del barrio con el resto de la ciudad expresado en la urgencia de un puente. Este proyecto de puente que conecte dos barrios, daría la pauta para proponer de manera general e integral una solución al aislamiento y la fragmentación que adolece el barrio.

Propuesta:

La transversalidad

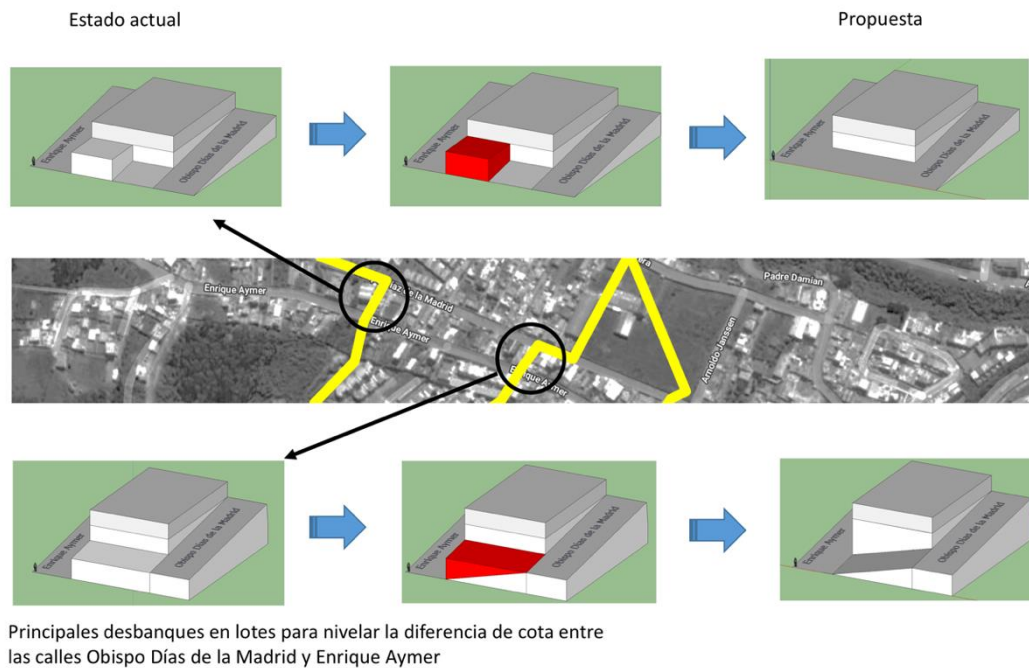
La propuesta en su aspecto general pretende dar respuesta a la problemática físico-social que presenta La Primavera; para ello se planea establecer un sistema vial transversal, conformando nuevos tramos de vías que enlacen algunas existentes y que generen un circuito que conecte los barrios San Vicente al norte y La Comuna al sur.



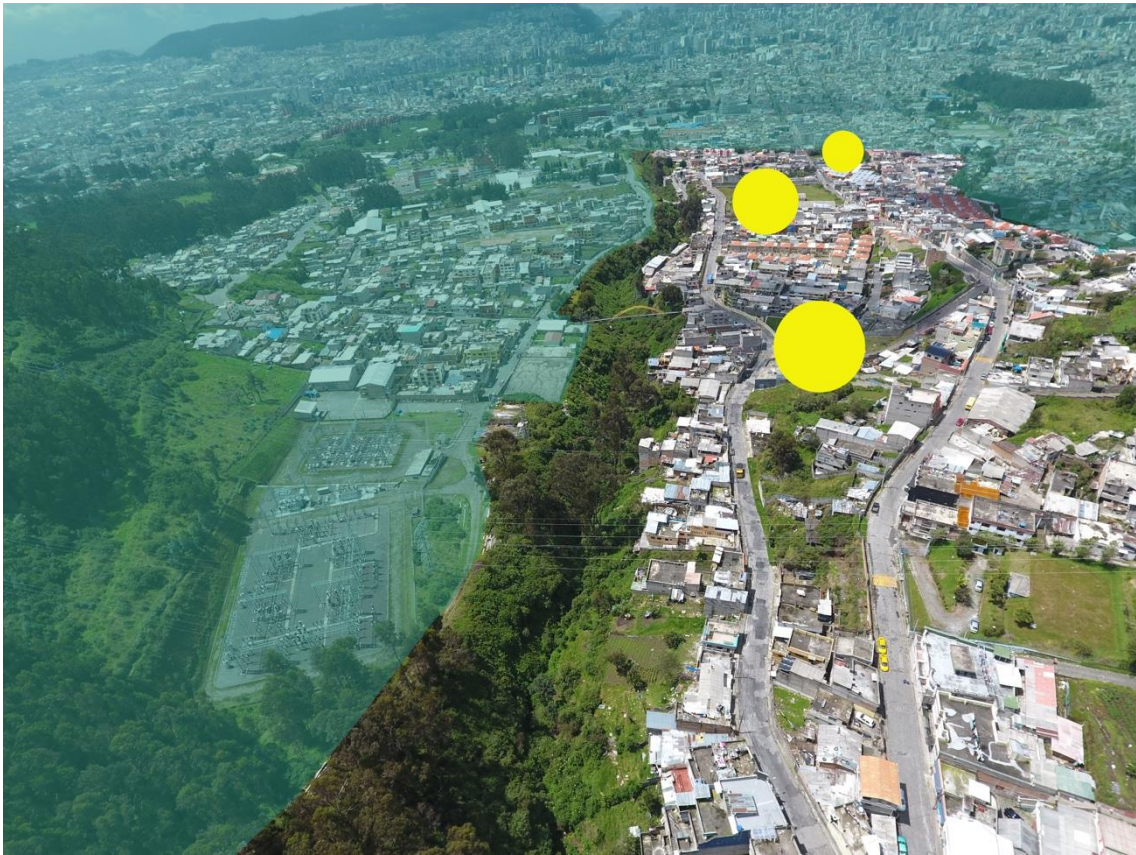
El sistema transversal vial volverá a abrir y dará cuenta de la existencia de calles que han sido tomadas y cerradas para ser parte de algunos conjuntos habitacionales privados. Este circuito de calles estarán destinados principalmente al recorrido peatonal y transporte liviano, haciendo accesible ahora, la aparición de la bicicleta, cuya utilización es factible únicamente de manera transversal y no longitudinal por la excesiva pendiente. De esta manera, el circuito transversal será una respuesta al circuito longitudinal destinado a vehículos y transporte público.

Estas nuevas calles también estarán arborizadas y el circuito se volverá área verde de conexión entre las quebradas.

Para poder construir los nuevos tramos de calles es necesario expropiar ciertos lotes, los mismos que han sido seleccionados basándose en la posibilidad topográfica y en el estado de la vivienda (en caso de haberla) que posee el lote para cumplir esta función. Al trazar las nuevas calles, la mayor dificultad surge en la conexión entre las calles Obispo Días de la Madrid y Enrique Aymer -ambas paralelas y desconectadas en la actualidad- por la diferencia de nivel de su topografía. Sin embargo, su mayor dificultad se encuentra únicamente en dos puntos de intersección, y la respuesta es factible, gracias a los lotes disponibles y cuyo tratamiento de conexión se representa en el gráfico siguiente:



La intersección y el cruce del sistema vial longitudinal (existente) y el sistema vial transversal (propuesto) permite el surgimiento de espacios centrales donde se ubican proyectos urbano-arquitectónicos claves para una comprensión integral del barrio; de los cuales se destacan tres: El proyecto de sala comunitaria ubicada en el mismo lugar previsto desde hace años por el barrio, cuyos usos van desde un pequeño mercado hasta un consultorio médico y en el cual se destaca una plaza en la que se realizarán ferias de emprendimiento detalladas en la tercera parte de este documento. Otro proyecto a destacar es la vivienda popular y pública que se ubica en un terreno baldío de aproximadamente una hectárea de propiedad incierta y que hasta los años 90 ha sido de propiedad municipal. Ahí se colocará vivienda cuyos habitantes serán, sobre todo, quienes ahora ocupan ilegalmente el borde de la quebrada. En este espacio se diseñará vivienda que mantenga las características espaciales y funcionales de las viviendas que se encuentran en la quebrada. El último proyecto destacado de la intersección entre el sistema longitudinal y el sistema transversal es un parque que se ubica como entrada al barrio y que limita con la avenida Occidental. El actual parque (descuidado por la municipalidad) conforma una barrera natural entre el barrio el resto de la ciudad. Desde la avenida Occidental la presencia del barrio depende de este parque, y en la actualidad solamente forma un muro inaccesible. El nuevo parque se diseña degradando el muro y haciendo de este un espacio accesible y volviendo visible al barrio desde la Occidental. El diseño de este parque daría la bienvenida al barrio.



Ubicación de los tres proyectos principales sobre el cruce de los sistemas transversal (propuesto) y longitudinal (existente)



Lugar y propuesta para la sala de uso múltiple y de otros usos



Lugar y propuesta para la vivienda popular



La gente esperando bus en el parque al ingreso del barrio



El parque desde la avenida Occidental

Uno de los lugares más importantes del barrio es la quebrada Rumipamba, la misma que en la actualidad significa una barrera de contaminación que separa el barrio La Primavera del barrio San Vicente. Ambos barrios se salvarán con puentes de transporte liviano que formarán parte del circuito transversal de la propuesta. Así también, la calle la Primavera, que bordea toda la longitud de la quebrada, tendrá diferentes actividades en las estructuras que se reutilicen para equipamientos menores, mientras la gran mayoría de su recorrido será un bulevar longitudinal, así también la acera de la calle la Primavera podrá aumentar su sección sin que la calzada pierda anchura, esta se podrá desplazar ya que no habrá casas a borde de quebrada.



Puente peatonal hacia el barrio San Vicente



La calle longitudinal La Primavera al borde de la quebrada

El tratamiento ecosistémico de la quebrada, así como su gestión y viabilidad podrá verse en las siguientes partes de este documento, en las cuales se toma en cuenta otro de los problemas fundamentales del barrio que es la basura.



Adecuación de lugares para colocar recolectores de basura. Muchos de los lugares serán los mismos que la gente utiliza actualmente

Segunda parte

Lo ambiental y ecosistémico

Tercera parte

Gestión social y de emprendimiento